

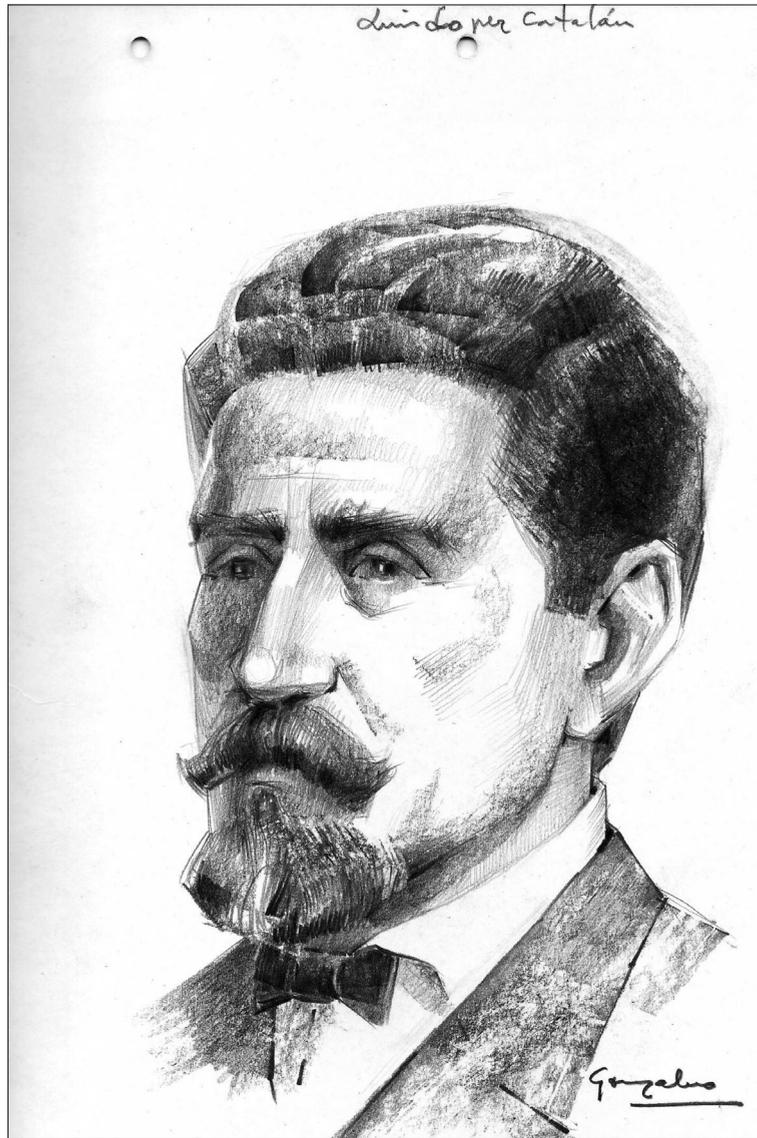


Julián López Catalán. Nuevas noticias del ilustre pedagogo de San Martín del Río

José María de Jaime Lorén

RESUMEN. Julián López Catalán: Nuevas noticias del ilustre pedagogo de San Martín del Río. Se añaden nuevas noticias a las ya publicadas en anteriores trabajos nuestros, sobre la vida y la obra del célebre pedagogo de San Martín del Río (Teruel), recogidas de documentos del Archivo Histórico Nacional, de libros suyos que obran en la Biblioteca Nacional y de la prensa política y del magisterio español.

ABSTRACT. Julián López Catalán: New news about the illustrious educator from San Martín del Río. In this work some new discoveries improve the information about life and works of the famous educator from San Martín del Río (Teruel, Spain). The new data was obtained from documents in the National Historic Archives, from his works kept in the National Library and from political and educational press in Spain.



Recreación del retrato de Julián López Catalán realizado por José Gonzalvo Vives (lápiz sobre cartulina).

Julián López Catalán. Nuevas noticias del ilustre pedagogo de San Martín del Río

Sobre el célebre maestro y pedagogo nacido en San Martín del Río Julián López Catalán, ya nos hemos ocupado en otras ocasiones¹. Volvemos a hacerlo ahora con información procedente de nuevos documentos localizados recientemente. De una parte un conjunto notable de obras suyas que pueden consultarse en la Biblioteca Nacional, de otra el expediente formado a iniciativa de su viuda reclamando la pensión de viudedad que le correspondía, y por fin las referencias a su vida y a su obra que hemos hallado en las distintas hemerotecas digitales consultadas.

Con todo ello, más la tesis doctoral que le dedicó el profesor Mariano Mateo Soriano, realizada bajo la dirección del catedrático turolense de la Universidad de Valencia León Esteban Mateo², creemos que hoy el conocimiento de la vida y de la obra de Julián López Catalán se ha enriquecido de forma notable. Vaya por delante el resumen que realizó Mariano Mateo de su tesis doctoral:

“El objetivo pretendido es arrojar un poco de luz sobre la historia de la educación, referida a la última mitad del siglo XIX, hacer una breve reflexión sobre la educación de párvulos y recuperar del olvido a D. Julián López Catalán. Tras el desarrollo del trabajo utilizando la metodología histórica, podemos concluir:

- Que D. Julián es una personada ilustrada, que cree que la regeneración de la patria se logra con la educación católica: ‘Educados los individuos en la razón y la fe se acaban los fanatismos’.
- Tradicional como educador e innovador como didacta, merece la pena destacar: su metodología, especialmente, las lecciones de objetos, basándose en un desarrollo analítico, sintético y comparativo y su método de lectura”.

Datos biográficos extraídos del expediente de la pensión de su viuda

La Junta Central de derechos pasivos del Magisterio de Instrucción pública iniciaba mediante instancia del 10 de octubre de 1891, un expediente para la pensión de Sebastiana Asso Sánchez, viuda de Julián López Catalán, maestro que fue de la Escuela modelo de párvulos de Barcelona durante 28 años, 2 meses y 1 día. En el legajo figuran las copias de 10 documentos referidos al maestro natural de San Martín del Río, más las de otros 3 que reclamó la citada Junta, en todos ellos se hallan datos que enriquecen nuestro conocimiento de su vida y de su obra. De forma sintética esta es la información que contienen sobre el parvulista, ordenada de forma cronológica:

(1) JAIME LORÉN, J.M. DE; JAIME GÓMEZ, J. DE (1994): Julián López Catalán (San Martín del Río, 1834 - 1890). Notable escritor y maestro. Figura clave en la Historia de la Pedagogía Española. *Xiloca*, 14, 185-211; JAIME LORÉN, J.M. DE (2017): Graduados de la zona del Jiloca en la Escuela Normal de Magisterio de Zaragoza. Cuadernos de Etnología. Baile de San Roque, 30, 41-74.

(2) MATEO SORIANO, M. (1993): *D. Julián López Catalán: un introductor-difusor de las escuelas de párvulos en España*. Tesis doctoral dirigida por León Esteban Mateo. Universitat de València (Estudi General).

- Partida de bautismo inscrita en el folio 58v del tomo VI de Bautizados de la iglesia parroquial de San Martín del Río. En la que se dice:

“Julián López [al margen]

En la Iglesia Parroquial de San Martín del Río a diez y seis de febrero de mil ochocientos treinta y cuatro: Yo el infrascrito vicario bauticé solemnemente según lo dispuesto por Nuestra Santa Madre la Iglesia, un niño que nació en dicho pueblo a las diez de la noche del día de ayer, hijo legítimo de Pablo López y de Isabel Catalán, cónyuges, vecinos y naturales de San Martín, a quien le puse por nombre Julián. Fue su padrino Casimiro Catalán, de esta vecindad, y le advertí el parentesco espiritual y obligación contraída de instruir al bautizado en la Doctrina Cristiana en defecto de sus padres. Es el tercero de este matrimonio; y son sus abuelos paternos Blas y María Gallego, de San Martín; y maternos Martín y María Teresa Ceberio, de San Martín. Y para que de ello conste, lo certifico y firmo en el sobredicho pueblo, lo expresado y día, mes y año.

Antonio Larraga, vicario [dentro]“.

- Partida del bautismo de Sebastiana Ramona Assó Sánchez, que se realizó en la iglesia metropolitana del Pilar de Zaragoza el día 21 de enero de 1830. Era hija de José y de Ramona, naturales respectivamente de Latre y de La Almunia, y nieta de Mariano y Juana Piedrafita, y de Martín y María Teresa Pomareta. Fue su madrina Lucía Blasco.
- Título de Maestro de Instrucción primaria elemental extendido a favor de Julián López Catalán el 1 de septiembre de 1853, “una vez que el interesado cumpliera la edad reglamentaria, cuyo título fue expedido el 3 de julio de 1854”.
- Partida de defunción de Eugenia Gertrudis Lope, natural de Cadrete, de 26 años, casada con Julián López Catalán, residente en la calle San Miguel, número 33, que murió sin hijos en Zaragoza el 25 de octubre de 1855 a causa de una enteritis ulcerosa.
- Partida matrimonial de Julián López Catalán, viudo de 24 años, y de Sebastiana Asso Sánchez, soltera de 27 años, enlace que tuvo lugar en la parroquia zaragozana de la Santa Cruz el 19 de septiembre de 1857.
- Nombramiento que realiza la Junta de Instrucción Pública de Barcelona en la persona de Julián López Catalán, como Maestro de párvulos de una escuela pública de Barcelona mediante oposición, con un haber anual de 12.500 reales, “casa y retribución”. Título administrativo expedido el 12 de septiembre de 1862.
- Toma de posesión de la Escuela de párvulos del distrito de Hostalfranchs que realizó Julián López Catalán el 21 de octubre de 1862. Más tarde fue director de dicho centro.

Julián López Catalán. Nuevas noticias del ilustre pedagogo de San Martín del Río

- Certificado de defunción de Julián López Catalán, según el cual falleció en Barcelona a las 6 de la tarde del 22 de diciembre de 1890, a consecuencia de una bronconeumonía. Tenía 56 años de edad, no tenía descendencia, no otorgó testamento y residía en la Rambla de Canaletas, número 3, 1º piso. Fue enterrado en el Cementerio del Suroeste de Barcelona.
- En la Hoja de servicios figura que su único destino profesional fue la Escuela modelo de párvulos de Barcelona, que alcanzó mediante oposición, disfrutando en el momento de su fallecimiento de unos ingresos de 3.125 pesetas anuales (cifra en la que sin duda se incluían otros complementos aparte del sueldo oficial), después de 28 años, 2 meses y 2 días en el desempeño de este trabajo. Entre los méritos especiales de la carrera se cita únicamente que “Desde muchos años hasta su fallecimiento ocupó el segundo lugar del Escalafón de los maestros públicos de Barcelona”, dentro de la 1º clase. Nada se dice de sus numerosas publicaciones, ni de los premios que recibió a lo largo de su vida.

Por fin el 27 de febrero de 1892 le reconocían a Sebastiana Asso una pensión de viudedad de 1.300 pesetas anuales, que corresponden a los dos tercios de las 1.950 del sueldo de su esposo Julián López Catalán, cantidad que tenía derecho a percibir desde el 28 de diciembre de 1890.



Actividad profesional

Al poco tiempo de ponerse al frente de la Escuela normal de párvulos de Barcelona, llamaba ya la atención de la prensa local el excelente funcionamiento del centro. Vamos a verlo en esta Gacetilla:

“Escuela modelo.– Ayer tarde visitó el celoso Inspector de escuelas de la provincia a la de párvulos de Hostalfranchs, que corre al cuidado del Sr. D. Julián López Catalán. No en vano se tiene asignada para escuela-modelo, la del vecino barrio, puesto que el Sr. López Catalán es una bondadosa especialidad en el desempeño de su cargo, ya sea por su método particular de enseñanza y por la facilidad en hacer comprensibles a sus diminutos alumnos los primeros rudimentos, ya por la amabilidad y fino trato con que no se recata de manifestar su buen método a los profesores o aspirantes a maestros que asisten a aquel establecimiento modelo a los efectos que prescriben los reglamentos del ramo. Felicitamos sinceramente al Sr. López, no dudando hiciese lo propio el inteligente Sr. Inspector, a quien deben por su parte estar agradecidos los padres de familia en general, por los excelentes resultados que dan sus visitas periódicas a los establecimientos de enseñanza”³.

Unos meses después salió en el mismo periódico otra Gacetilla, ahora con motivo de la visita que giraron a la Escuela modelo de Hostalfranchs el Gobernador civil y la Junta provincial de Instrucción pública. En tono igualmente laudatorio indica que los visitantes quedaron “altamente sorprendidos de la difícil facilidad con que el Sr. López Catalán logra hacer comprender, no por espíritu imitativo sino con todo conocimiento de causa a tiernas criaturas de menos de seis años de edad, los rudimentos de materias varias e indispensables para desarrollar las facultades mentales de la infancia, predisponiéndola a una instrucción sólida y bien cimentada”. Añade también que se trasladaban al casco antiguo de la ciudad las clases prácticas que impartía López Catalán a los aspirantes al magisterio⁴.

Cuando en el mes de julio del mismo 1863 finalizaban en Barcelona los exámenes para graduarse como maestros de escuelas de párvulos, la prensa local destacaba el alto nivel exhibido en las pruebas, así como la parte de mérito que correspondía a los “alumnos del aventajado maestro Sr. López Catalán”, tal como reconocía también la comisión encargada de las pruebas. Cuando éstas finalizaron, “El Sr. López Catalán pronunció un discurso tan bello en sus formas como preñado de sabias doctrinas, para probar toda la importancia de estos nacientes establecimientos y lo dignos que son de que, al par de generalizarlos, se les proteja de una manera decidida”⁵. En diciembre se in-

(3) ANÓNIMO (1863): Escuela modelo. *La Corona*, 23 de enero, 7.

(4) ANÓNIMO (1863): Escuelas de párvulos. *La Corona*, 23 de mayo, 3.

(5) ANÓNIMO (1863): Párvulos. *La Corona*, 6 de julio, 7.

Julián López Catalán. Nuevas noticias del ilustre pedagogo de San Martín del Río

dicaba en otra Gacetilla del mismo diario, que para los exámenes de la Escuela de ciegos y de sordomudos de Barcelona, Julián López Catalán había sido designado como uno de los censores encargado de la parte literaria de la enseñanza intelectual⁶.

Miembro de la Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción, en la sesión general ordinaria del domingo 22 de mayo de 1864 López Catalán pronunció la memoria de entrada sobre "Paralelo entre las escuelas de párvulos y las elementales"⁷. En la sección de Anuncios oficiales del mismo periódico, unos meses después se abría la matrícula de la Escuela modelo de párvulos de Barcelona para los aspirantes a maestros de esta modalidad. Las condiciones que se exigían para matricularse en el centro que dirigía el maestro de San Martín del Río eran⁸:

1. Estar libre de toda deformidad exterior.
2. Tener cumplidos 18 años.
3. Certificado de buena conducta.
4. Aprobar un examen de Doctrina cristiana, Historia sagrada, Lectura, Escritura, Gramática castellana, Aritmética, Nociones de Agricultura, Historia natural, Geometría, Geografía e Historia de España.

El curso tenía carácter teórico y práctico, se iniciaba el 1 de octubre y terminaba el 31 de marzo para los alumnos que tenían aprobados dos años en la Escuela Normal, y el 26 de septiembre para los demás. Por entonces figuraba López Catalán con el número 70 de la 3ª clase en el Escalafón de maestros de primera enseñanza de la provincia de Barcelona, con un aumento gradual de 200 reales⁹.



(6) ANÓNIMO (1863): Escuela de ciegos. *La Corona*, 17 de diciembre, 7.

(7) ANÓNIMO (1864): Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción. *La Corona*, 21 de mayo, 3.

(8) ANÓNIMO (1864): Escuela-modelo de párvulos de Barcelona. *La Corona*, 2 de septiembre, 8.

(9) ANÓNIMO (1864): Junta de Instrucción pública de la provincia de Barcelona. *El Monitor de la primera enseñanza*, 18 de septiembre, 299.

Como suplemento de *La Corona. Periódico liberal de Barcelona*, se publicaba todos los miércoles el *Boletín de primera enseñanza*, de cuya redacción formaba parte Julián López Catalán hasta que en el verano de 1866 la abandonó¹⁰. Como se apuntaba en *El Clamor del magisterio*, pudo deberse este cese al inminente ingreso que realizó en calidad de director a la redacción de *El Monitor de primera enseñanza* que editaban los librerías Bastinos¹¹. Allí permaneció hasta finales de 1884, cuando dejó esta responsabilidad junto a otros compañeros¹².

Cuando en octubre de 1869 se hace pública la “Relación de los maestros de primera enseñanza de que se hace mención honorífica en la *Gaceta* por orden de la Regencia del Reino de 5 de octubre corriente”, figurará entre otros Julián López Catalán¹³.

En 1875 la Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción, creará una comisión con el encargo de “formular un proyecto de ley de primera enseñanza, fundado en las principales necesidades de nuestro país, el cual, después de aprobado por la corporación, se elevará al Gobierno para que lo tenga en cuenta al reformar la ley vigente”. Uno de los comisionados será López Catalán, todo ello según noticias publicadas en *El Monitor de primera enseñanza*¹⁴.

La prensa educativa publicaba en 1876 “un ‘Resumen’ de las opiniones sostenidas por el colega [*El Monitor de la primera enseñanza* del 13 de mayo] sobre legislación del ramo, luminoso trabajo que honra, en nuestro concepto, a la redacción de aquella ilustrada revista, cuyas firmas aparecen al pie del escrito, y son las siguientes: Julián López Catalán [...]”¹⁵.

Dotado de una notable capacidad oratoria, Julián López Catalán ocupó en diversas ocasiones tribunas en conferencias, discursos y charlas. La prensa profesional recordaba el que pronunció en la sede de la Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción, luego publicado en *El Monitor de primera enseñanza*, con “atinadísimas observaciones sobre la educación doméstica y se sienta la conclusión de que la escuela primaria no es el único agente regenerador de las costumbres”. Pues “Mientras no se reformen las costumbres domésticas, mientras los padres no procuren reprimir sus malas prácticas en presencia de sus hijos, mientras no sean fieles secundadores de los maestros, los esfuerzos de estos se estrellarán contra el modo de vivir de aquellos y la regeneración de nuestra sociedad se hará cada día más imposible”¹⁶.

(10) ANÓNIMO (1866): Barcelona 1º de agosto. *Boletín de primera enseñanza*, 1 de agosto, 1.

(11) ANÓNIMO (1867): Cambio. *El Lloyd Español*, 11 de enero, 2.

(12) ANÓNIMO (1884): Crónica. *La Dinastía*, 8 de diciembre, 7.727.

(13) ANÓNIMO (1873): [Menciones honoríficas]. *El Magisterio Español*, época 2, año 3, 63, 25 de octubre, 3.

(14) ANÓNIMO (1875): [Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción]. *La Época*, 8.400, 26 de octubre, 3.

(15) ANÓNIMO (1876): [Opiniones sobre legislación]. *Boletín de primera enseñanza de la provincia de Gerona*, año 2, 18, 20 de mayo, 5.

(16) ANÓNIMO (1877): [Discurso de López Catalán]. *Guía del magisterio*, 20 de julio, 151-152.

Julián López Catalán. Nuevas noticias del ilustre pedagogo de San Martín del Río

En marzo y en diciembre de 1882 el Gobierno planteó una serie de reformas con respecto al acceso a la carrera pedagógica que, por lo visto, lesionaban derechos adquiridos por los maestros en ejercicio. Al efecto se nombró una comisión de parvulistas para entrevistarse con el ministro de Fomento. En representación de Barcelona figuraban Julián López Catalán, Domingo de Zabala y Antonio Aguilar. Lo que demandaban los maestros estaba muy claro¹⁷:

1. Que el Certificado de aptitud adquirido antes de la Novísima conserve el valor que tuvo cuando su expedición, para los maestros que no ingresaron en la carrera pública
2. Que todas escuelas de párvulos provean sus plazas por traslado, por concurso o por oposición, según los casos, entre maestros de la clase
3. Que hasta que se amortice el personal existente, sólo se provean con maestras las plazas que no hayan podido proveerse con maestros

Las demandas siguieron adelante, y el 3 de mayo se reunían en Barcelona un buen número de maestros llegados de toda España para preparar la entrevista con el ministro de Fomento, y para reclamar ciertos derechos que perdían con el decreto del 17 de marzo de 1882. Al frente de la representación iba a figurar precisamente López Catalán. Así lo recogía le prensa barcelonesa de la época:

“Hallábanse representados más de 70 profesores de diferentes provincias, siendo aclamado presidente el antiguo y distinguido profesor D. Julián López Catalán, quien expuso el objeto de la reunión, hizo lógicas y prudentes consideraciones para probar que el respeto, los derechos anexos a la posesión del ‘certificado de aptitud’ legalmente adquirido y la provisión de las escuelas de párvulos dando preferencia a los maestros hasta haber amortizado la clase hoy existente, eran cosas de estricta justicia que sin faltar a ella no podían negarse; y terminó proponiendo el nombramiento de una comisión de dos maestros que pasará a Madrid, y en unión de dos de la Corte entregarán al ministro una razonada exposición. Nombrado por unanimidad presidente de dicha comisión el Sr. López Catalán, hubo de declinar esta honra y a petición de los concurrentes hubo de designar los individuos que han de pasar a Madrid”¹⁸.

Acusaba recibo la revista literaria *Asta Regia* de las publicaciones llegadas a la redacción, entre las que destacaba el *Almanaque religioso de 1883*, en el que colaboraba también nuestro parvulista¹⁹. Ese mismo año López Catalán iba a ver recompensa-

(17) IBARS SÁNCHEZ, J. (1883): A los maestros de párvulos de España. *El Adalid*, año 1, 3, 10 de marzo, 3-4.

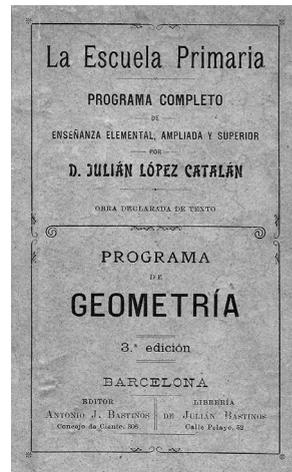
(18) ANÓNIMO (1883): El 3 del actual celebraron una importante reunión. *El Bien público*, año 11, 3.077, 2.

(19) ANÓNIMO (1883): [Bibliografía]. *Asta Regia*, 155, 15 de enero, 8.

dos sus trabajos con la concesión de la Cruz de Isabel la Católica, según recogía el *Boletín oficial del Estado* o *Gaceta de Madrid* el día 20 de enero²⁰.

A comienzos de 1884 se anunciaba el acuerdo de la Junta provincial de Educación de Barcelona, con la publicación en el *Boletín oficial* de los nombres de los profesores de escuelas de párvulos que habían sido propuestos para ser recompensados con diferentes distinciones honoríficas. En primer lugar figuraba Julián López Catalán²¹. A su vez el Patronato general de las Escuelas de párvulos concedió en junio de ese mismo año un total de 20 premios de 250 pesetas a diferentes maestros, el cuarto de los cuales correspondió al maestro de San Martín²².

Unos meses después reconocía públicamente la prensa el rasgo que tuvo de destinar las 250 pesetas concedidas por el Patronato general, a ayudar con 125 pesetas a costear el título y gastos de reválida de dos aspirantes al magisterio de uno y otro sexo, “huérfanos de padre que haya fallecido ejerciendo la enseñanza”²³. Sabemos que D. Julián se había quedado sin padres a muy corta edad, nos preguntamos por tanto si él se encontró también en una situación parecida a la que ahora quería remediar con su ayuda. Al menos las condiciones que exigía para acceder al premio, parecen recordar las que pudo padecer en su propia infancia. Esta donación se integrará en el Programa de premios que ofrecía la Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción para el año 1885. El texto de la convocatoria puede verse en el anexo 1.



(20) ANÓNIMO (1883): *Boletín oficial. La Unión*, 26 de enero, 4; ANÓNIMO (1883): [Noticias]. *La Unión* [revista turo-lense de enseñanza], año 4, 6, 10 de febrero, 40.

(21) ANÓNIMO (1884): [Distinciones honoríficas]. *Boletín de primera enseñanza de la provincia de Gerona*, año 10, 1, 1 de enero, 12.

(22) ANÓNIMO (1884): [Premios del Patronato de escuelas de párvulos]. *El Imparcial*, año 18, 6.132, 29 de junio, 3; ANÓNIMO (1884): [Premios]. *El Magisterio Español*, 2ª época, año 17, 1.120, 30 de junio, 2.

(23) ANÓNIMO (1884): [Premio López Catalán]. *Boletín de primera enseñanza de la provincia de Gerona*, año 10, 28, 8 de julio, 11.

Julián López Catalán. Nuevas noticias del ilustre pedagogo de San Martín del Río

El premio ofrecido por López Catalán se consolidará durante varios años más. Al menos conocemos la convocatoria de 1887 (idéntica a la primera)²⁴ y la de 1889, pues en mayo de este año la Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción prorrogará hasta el 25 de junio el plazo para enviar las solicitudes a dicho premio, que seguía estando dotado con 125 pesetas y con las mismas condiciones de los años precedentes²⁵.

Los trabajos y la edad debieron ir minando su fortaleza, pues en los últimos años empiezan a menudear los homenajes de forma un poco sospechosa. Como el que le fue tributado el domingo 1 de agosto de 1886 en forma de “manifestación de aprecio por parte de sus amigos, comprofesores o discípulos, admiradores todos de su talento”. Sigue diciendo la nota periodística:

“Una numerosa comisión hízole entrega de un riquísimo Álbum con centenares de firmas, en cuya dedicatoria se hace justicia a los reconocidos dotes del obsequiado, como uno de los continuadores de la obra del inmortal Montesino, que con mayor eficacia ha contribuido a perfeccionar y extender las escuelas de párvulos.

El Álbum es una rica joya de excelente gusto artístico, encuadernado con piel de Rusia con sobrepuestos de plata de diversos tonos imitando varios metales, en cuyos ángulos se leen los nombres de Montesino, Bonilla, Froebel y Pestalozzi, y alrededor del bello rosetón central: ‘A Don Julián López Catalán, sus comprofesores y amigos’.

El dibujo es de Julián Bastinos, y ha sido perfectamente ejecutado por la casa Viuda de Masriera e Hijos. La portada ha sido pulcramente hecha por el calígrafo Sr. Rafel y la dedicatoria y los nombres que lo suscriben por el pendolista Carreras”²⁶.

Cuando a comienzos de 1887 se cree la Academia Barcelonesa, sucursal del acreditado Colegio de Vilar, establecimiento modelo de primera enseñanza para alumnos de 3 a 12 años de edad, sus propietarios anunciaban que la enseñanza se impartirá “con arreglo a los sistemas pedagógicos más adelantados, para lo cual la dirección ha estudiado detenidamente los de Froebel, Pape Carpentier, Mayrat, López Catalán, abate Ramban y otros”. Como vemos, el prestigio del maestro de San Martín se coloca al nivel de los pedagogos extranjeros más ilustres del momento²⁷.

De nuevo López Catalán va a figurar en la Junta Barcelonesa de profesores de Primera enseñanza, en calidad de “ponente-redactor de la Exposición a S.M. la Reina Regente”, de una de tantas reivindicaciones de la clase frente al Gobierno²⁸. En la

(24) ANÓNIMO (1887): [Premio López Catalán]. *La Provincia*, año 2, 26, 30 de enero, 3.

(25) ANÓNIMO (1889): [Premio López Catalán]. *Gaceta de instrucción pública*, 25 de mayo, 4.

(26) ANÓNIMO (1886): Crónica. *La Dinastía*, 7 de agosto, 2-3.

(27) ANÓNIMO (1887): [Academia Barcelonesa]. *La Dinastía*, 16 de febrero, 3-4.

(28) ANÓNIMO (1889): [Junta de profesores de primera enseñanza]. *La Dinastía*, 5 de febrero, 3.

revista del magisterio turolense *La Unión*, se concretan un poco más las quejas que estaban relacionadas con el atraso en el cobro de los sueldos²⁹.

En efecto, a finales de ese mismo año una comisión de maestros de párvulos de Cataluña se dirigía al resto de compañeros españoles, protestando “contra el despojo que con ellos se ha llevado a cabo excluyéndoles del noble palenque de la oposición, al cual tenían y tienen perfectísimo derecho todos los maestros de párvulos que están en activo servicio”. El texto, redactado en buena medida por el maestro oriundo de San Martín (significativamente es el primer firmante del mismo), parcialmente lo reproducimos en el anexo 2, y pretendían entregarlo al ministro de Fomento a través de una comisión de maestros que conferenciase y le expusiese, de palabra y por escrito, las razones y motivos de sus quejas. Entre las firmas encontramos asimismo la de Pedro Villuendas, maestro de Badalona que procedía de Villanueva del Rebollar³⁰.

Con frecuencia debió figurar en los tribunales de oposiciones a plazas vacantes de escuelas públicas. Así por ejemplo lo encontramos en 1889, como vocal suplente del tribunal de Escuelas superiores y elementales de niños del distrito universitario de Barcelona³¹.

Comentando los problemas profesionales que por entonces tenían los maestros de párvulos, relativos al paso de las escuelas normales a las de párvulos y viceversa, el anónimo redactor de *El Monitor del magisterio* ponía como ejemplo a seguir por el Gobierno el de la Escuela Normal de Barcelona:

“El malogrado Sr. D. Odón Fonoll, director de la Escuela Normal de Barcelona, entusiasta de las Escuelas de Montesinos, que en aquella época iban creándose, recomendaba a los jóvenes alumnos de la Normal, que juzgaba con buenas disposiciones para seguir con fruto aquel magisterio, que asistiesen al cursillo que daba el ilustre D. Julián López Catalán; y naturalmente todos aquellos jóvenes, hoy ya de edad madura, catequizados por sus maestros, siguieron el magisterio de párvulos con el mayor entusiasmo y lisonjeras esperanzas de un brillante porvenir, sin pensar nunca en hacer oposiciones a escuelas elementales; si bien todo el mundo sabe que un mal maestro de párvulos puede ser un buen maestro elemental”³².

Tras su muerte se publicaron varias notas necrológicas. En el anexo 3 dejamos la que le dedicó el *Boletín de primera enseñanza de la provincia de Gerona*. Por su parte,

(29) ANÓNIMO (1889): [Comisión de maestros]. *La Unión*, año 10, 7, 17 de febrero, 7.

(30) ANÓNIMO (1889): Crónica. *La Dinastía*, 4 de diciembre, 2; LÓPEZ CATALÁN, J.; et al (1889): A los maestros de párvulos de España. *El Magisterio Balear*, 21 de diciembre, 3-4.

(31) ANÓNIMO (1889): Noticias. Primera enseñanza. *Gaceta de instrucción pública*, 5 de noviembre, 194.

(32) ANÓNIMO (1889): Los maestros de párvulos. *El Monitor del magisterio*, año 2, 12, 28 de enero, 2.

Julián López Catalán. Nuevas noticias del ilustre pedagogo de San Martín del Río

desde Olesa de Montserrat el maestro Joaquín Ibars recordará los esfuerzos de López Catalán por defender los derechos de los maestros, su activismo profesional y su capacidad de representación y de organización. Incluye en el artículo un escrito firmado por 97 maestros de párvulos de 32 provincias españolas, encabezado con la de López Catalán y la de Pedro Villuendas, como hemos dicho, maestro oriundo de Villanueva del Rebollar (Teruel). Lo dice con estas palabras:

“Supongo habrá llegado hasta vosotros la fatal noticia del fallecimiento del ilustre D. Julián López Catalán, defensor acérrimo y propagador incansable de la gran obra del inmortal Montesino. No cabe dudar que al amparo de tan esclarecido varón y bajo la sombra de tan corpulento como frondoso árbol era fácil acometer cualquier empresa por ardua que pareciera; mas hoy que aquella gloria pedagógica ha dejado de ser el consejero sano y la piedra angular que servía de sólida base al edificio que la buena doctrina levantara, creo que estamos imperiosamente obligados a redoblar nuestras fuerzas y a vivir constantemente prevenidos contra el enemigo que pretende destruirlo para edificar sobre sus cimientos el novísimo Centro de sus utópicas reformas”³³.

Asimismo, otros periódicos recogen también la muerte del maestro recordando su magisterio y sus cualidades pedagógicas: “Tuvo siempre ardiente vocación por la carrera que ejercía, y en ella en algunas obras que había publicado, probó sus talentos. Gozaba de grandes simpatías, y su nombre era pronunciado con respeto”³⁴. En lengua catalana y con parecidos términos encomiásticos era también despedido “Don Juliá López Catalán: mestre molt distingit; dirigía una escola publica de pàrvuls d’aquesta ciutat, que guanyá per oposició, y en poch temps de tenirla meresqué ésser proposada com á patró pera ses consemblants. Era autor d’obretes, apostá pera l’instrucció dels noys, sumament estimables”³⁵.



(33) ANÓNIMO (1891): A los maestros de párvulos de España. *Boletín de primera enseñanza de la provincia de Gerona*, año 17, 15, 14 de abril, 3-6.

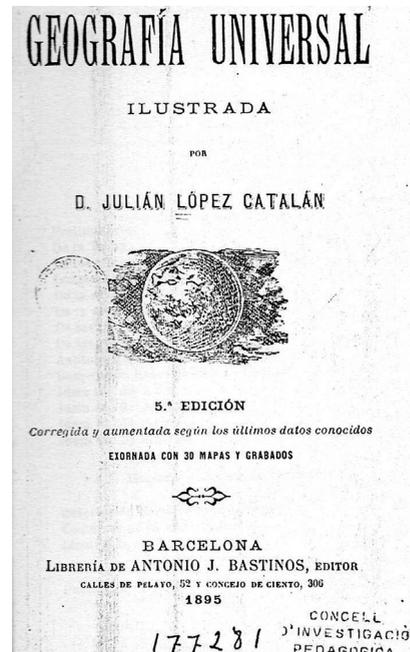
(34) ANÓNIMO (1890): [Necrológica]. *La Dinastía*, 24 de diciembre, 3.

(35) LAPORTA E. (1890): [Necrológica]. *La Ilustració catalana*, t. 11, 31 de diciembre, 378.

En otra nota necrológica se destacaba que López Catalán había sido “Notable escritor pedagógico; figuró como uno de los primeros de España, siendo en muy crecido número las obras que publicó”³⁶. A su vez *El Magisterio Balear* habla de una “larga y penosa enfermedad” como la causa de su muerte, destacando que:

“Las obras pedagógicas de D. Julián, con ser tantas y de mérito tan relevante quizá no basten para dar la medida completa de las aptitudes del difunto para el ejercicio de su especialidad. Era preciso verlo en su escuela donde si los párvulos siempre sonreían y estaban pendientes de sus labios, los maestros le admiraban y aprendían quizá más que aquellos”³⁷.

Ya a lo largo de su vida tuvo oportunidad de ver reconocidos sus méritos pedagógicos, como puede apreciarse más adelante cuando nos ocupemos de sus obras, al ser comparado con los pedagogos europeos más notables. Algo así apreciamos también en las reflexiones que hacía Adolfo Fernández, sobre la escasa consideración social y el olvido ancestral en que siempre había estado la carrera de magisterio y el oficio de maestro. Por eso se pregunta:



(36) ANÓNIMO (1891): López Catalán (Julián). *Anuario literario y artístico*, 2, 95.

(37) ANÓNIMO (1873): [Noticias]. *El Magisterio Balear*, año 17, 51, 27 de diciembre, 7.

Julián López Catalán. Nuevas noticias del ilustre pedagogo de San Martín del Río

“¿Faltarán acaso en nuestra patria pedagogos que puedan señalar ricos veneros de ilustración para el maestro y perfectos sistemas de educar a los discípulos? Avendaño y Carderera, Ros de Olano y López Catalán, Rueda y Yeves, satisfarán fácilmente las exigencias de los más sedientos de ciencia pedagógica; pero al que aun no le basten, conocidos de todos son cuando menos los nombres del suizo Pestalozzi, del inglés Spencer, del uruguayo José Pedro Varela, de los argentinos José Pedro Sarmiento y Antonio de Iriarte, del francés Cosson y del universalmente conocido alemán Froebel, insigne reformador de la pedagogía antigua, y apóstol sapientísimo de la de lo porvenir”³⁸.

Sobre la actuación de López Catalán en las Asambleas pedagógicas, publicaba un artículo monográfico Sebastián Fuentes dos años después de su muerte. Viene todo a cuento de la reciente decisión tomada, según la cual sólo la mujer podía ejercer su magisterio en las escuelas de párvulos. Reconoce de paso el magisterio que en este sentido había derramado toda su vida el maestro de San Martín. Por su interés lo reproducimos íntegro en el anexo 4.

También la revista turolense de magisterio *La Unión* se hará eco de la muerte de su paisano, reproduciendo la biografía que se publico en *El Monitor de la primera enseñanza*. En la misma se confirman algunas ideas que barruntábamos sobre su vida, y constituye una aproximación de primera mano a su vida de gran interés. Puede verse completa en el anexo 5.

En un artículo anónimo publicado en un periódico político, al paso que se critica la violencia del maestro con el alumno o lo mal pagado que estaba el magisterio, se destacaba también la labor de profesores de la talla de Claudio Moyano, así como la de las Escuelas Normales “que han trabajado para redimirnos con provecho”. Y añade: “El maestro de hoy no es el pedante que Moratín retratará. Pestalozzi, Froebel y López Catalán han hecho verdaderos pedagogos”³⁹. Nótese con qué figuras de la pedagogía mundial se está comparando al maestro turolense.

Textos pedagógicos

Muy tempranamente inició Julián López Catalán su actividad publicista. Obtenido el título de Maestro de Instrucción primaria en septiembre de 1853, debió esperar a cumplir la edad reglamentaria para que le fuera expedido formalmente en julio del año siguiente y poder así empezar a ejercer como maestro. Mientras tanto, segura-

(38) FERNÁNDEZ FERRANDO, A. (1885): Cartas a Emilia, III. *La Ilustración*, 227, 8 de marzo, 150

(39) ANÓNIMO (1899): La palmeta. *Heraldo de Madrid*, año 10, 3.088, 25 de abril, 1

mente residió en Zaragoza esos años durante los cuales se casó con Eugenia Gertrudis Lope, enviudó de la misma y casó en segundas nupcias con Sebastiana Asso en 1857. Tiempo que debió aprovechar también en la preparación de la oposición a maestro de párvulos de enseñanza pública, dar algunas clases como maestro privado y elaborar ya los primeros libros de texto.

Al menos así se aprecia en la biografía del anexo, y en la lista de obras aprobadas oficialmente para su uso en las escuelas de instrucción primaria, donde figuran sus *Nociones de geometría elemental con aplicaciones a la agrimensura*, obra impresa ya en 1853, en rústica, que se vendía por 3 reales y 4 maravedíes⁴⁰. Todavía tres años después el Ministerio de Fomento seguía recomendando este libro de texto para las escuelas⁴¹. También por entonces se ofrecía a los maestros la obra de López Catalán y de Valentín Zabala titulada *Sistema universal de enseñanza*, dentro de la sección de Medios auxiliares de enseñanza⁴². Al cabo de 8 años se seguía haciendo publicidad en la prensa profesional de esta última obra⁴³.

En nuestras pesquisas hemos tenido también la fortuna de localizar algunos artículos periodísticos firmados por Julián López Catalán hasta ahora desconocidos en su bibliografía, al menos para nosotros. Es el caso del análisis que hace en 5 entregas de la situación de las escuelas de párvulos en España⁴⁴. Del mismo entresacamos ese célebre axioma pedagógico que considera: “No se puede educar sin instruir, ni instruir sin educar”.

En mayo del mismo 1864 Antonio Bastinos anunciaba la creación de la “Biblioteca económica del maestro de primera enseñanza”, con la relación de sus principales colaboradores entre los que se encontraba Julián López Catalán. Se indican también los títulos de los cinco primeros volúmenes, el último de los cuales era el *Arte de educar*, anunciado como “Curso completo de pedagogía teórico-práctica, aplicada a las escuelas de párvulos; obra indispensable a los maestros de esta clase, ventajosa a los elementales y superiores, y útil a los padres de familia”. Se indicaban a continuación las condiciones de la suscripción⁴⁵.

(40) ANÓNIMO (1853): Lista de las obras aprobadas y justipreciadas para que puedan servir de texto en las escuelas de instrucción primaria. *La Época*, año 5, 1.471, 23 de diciembre, 1.

(41) ANÓNIMO (1856): Obras aprobadas por S.M. para que puedan servir de texto en las escuelas de instrucción primaria. *La Esperanza*, 10 de noviembre, 3..

(42) ANÓNIMO (1856): Dirección General de Instrucción Pública. *La Esperanza*, 18 de noviembre, 2

(43) ANÓNIMO (1864): [Anuncio]. *El Monitor de la primera enseñanza*, año 5, 1, 2 de enero, 2-3.

(44) LÓPEZ CATALÁN, J. (1864): Escuelas de párvulos, I. *El Monitor de la primera enseñanza*, año 5, 1, 2 de enero, 2-3; LÓPEZ CATALÁN, J. (1864): Escuelas de párvulos, II. *El Monitor de la primera enseñanza*, año 5, 1, 23 de enero, 27; LÓPEZ CATALÁN, J. (1864): Escuelas de párvulos, III. Medios de educación. *El Monitor de la primera enseñanza*, año 5, 1, 13 de febrero, 51-52; LÓPEZ CATALÁN, J. (1864): Escuelas de párvulos, IV. Carácter de la enseñanza. *El Monitor de la primera enseñanza*, año 5, 1, 27 de febrero, 66-67; LÓPEZ CATALÁN, J. (1864): Escuelas de párvulos, V. *El Monitor de la primera enseñanza*, año 5, 1, 4 de marzo, 132-133.

(45) ANÓNIMO (1864): [Anuncio]. *El Monitor de la primera enseñanza*, 21 de mayo, 167-168.

Julián López Catalán. Nuevas noticias del ilustre pedagogo de San Martín del Río

Apenas llevaba 7 años al frente de la Escuela normal de párvulos de Barcelona, cuando dirigía ya sus consejos educativos a las mismas Cortes constituyentes de Madrid. Lo hacía a través de su *Guerra a la ignorancia*, subtítulo “Apuntes sobre el mejoramiento de la educación del pueblo. Folleto dedicado a las Cortes Constituyentes por D. ..., maestro superior de primera enseñanza”. En la Sección bibliográfica de *El Magisterio Español* se comenta el opúsculo y se recogen los capítulos que contiene, que nosotros reproducimos en el anexo 6. En la prensa profesional veremos algún anuncio de esta obrita, con la indicación de “Apuntes para el mejoramiento de la educación del pueblo”⁴⁶.

Con los números 399 y 592 Gascón y Guimbao apuntaba en la Biblioteca de *Miscelánea Turolense* otras dos obras o ediciones no citadas antes de López Catalán, se trata del programa de *La industria y el comercio* (Barcelona, 1874, 49 p. en 8º), y del Programa de agricultura (Barcelona, 1877, 30 p. en 8º).

Desde el Puerto de Santa María repasaba Thuiller el estado de la educación en las escuelas españolas de la época, dedicando a las de párvulos la tercera entrega de la serie. Pues bien, cuando quiere definir las recurre a lo que Julián López Catalán dice en la página 33 de su *Arte de educar*. No encuentra otra definición mejor⁴⁷.

En la sección de Bibliografía de una revista balear de magisterio se comentaba el *Programa de Gramática castellana*, por entonces publicado por Julián López Catalán. En el anexo 7 dejamos la opinión del crítico. También en la sección de Bibliografía, pero ahora de la *Guía del magisterio*, se glosaba la obra de Julián López Catalán *La Escuela primaria*, tomo segundo de su *Programa completo de enseñanza elemental, ampliada y superior*. Veamos en qué términos se expresaba el anónimo redactor:

“Si dicho señor no tuviera bien cimentada su fama como escritor público, si el Magisterio de 1ª enseñanza no conociera bien a fondo el mérito literario del Señor López Catalán, su *Escuela primaria* sería más que suficiente para darlo a conocer. Su estilo es correcto en cuanto cabe, y a pesar de que abraza todas las materias de la 1ª enseñanza, nada deja desear al que después de haberlo leído, discurre si será conveniente su adopción para la enseñanza de sus discípulos.

Campea además por su naturalidad y sencillez y más que por todo, porque proporciona al Maestro un medio fácil y seguro de grabar en el corazón de sus alumnos las verdades más importantes de las ciencias que trata, sin sujetarlos a la lastimosa rutina que tantos perjuicios causa pues tiene la propiedad de no atar las manos, digá-

(46) ANÓNIMO (1872): [Anuncio]. *El Magisterio Español*, época 2, año 6, 226, 30 de enero, 3.

(47) THUILLER, E. (1871): La educación y las escuelas en sus diferentes grados: reformas que deben adoptarse. III. Las escuelas de párvulos. *La Idea*, año 4, 30, 4 de julio, 234-235.

moslo así, al profesor inteligente, y de guiar con seguridad y sin grande trabajo al menos experto”⁴⁸.

En la misma revista y número se publicaba un anuncio de esta “Obra de lectura y de análisis metódico, propia para fijar los conocimientos y disponer los alumnos para los exámenes”. Constaba de dos tomos, el primero con la parte elemental (Religión, Moral e Historia Sagrada, Gramática, Caligrafía, Aritmética, Agricultura, Industria y Comercio), y el segundo con la parte ampliada y superior (Geografía, Historia, Geometría Física e Historia Natural). Cada uno de los dos tomos formaba un volumen en 8º que se vendía por 2 pesetas, aunque las diversas secciones de la obra podían también venderse por separado encuadradas en cartón⁴⁹.

También la prensa pedagógica balear se hizo eco de la publicación de *La Escuela primaria*, si bien el encargado de la sección de Bibliografía, al carecer del primer tomo de la serie y con prisas por componer la reseña, no pudo “dar un dictamen detallado sobre la obra”. De todas formas:

“Leída a la ligera la parte 2ª, que es la ampliada y superior [...] nos ha parecido digna de la pluma de D. Julián López Catalán. Como no conocemos los propósitos de este señor, apenas nos atrevemos a consignar que nos ha chocado que mientras se da sobrada extensión a la geografía descriptiva de América, a cuyas comarcas se pasa revista individual, no se describan particularmente las provincias de España, y que se reduzcan a los estrechos límites de cuatro páginas los hechos históricos de la madre patria”⁵⁰.

También pensamos que es nuevo para la bibliografía de López Catalán el extenso discurso que pronunció en 1877 en la Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción, publicado en varias entregas de las que sólo conocemos las dos primeras. El título completo es como sigue: “Breves reflexiones sobre la educación doméstica. Discurso leído el día 27 de mayo de 1877 en la sesión pública que celebró la Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción”. En el arranque hay unas breves pinceladas autobiográficas, pues se presenta como:

“Un maestro de instrucción primaria, que en la escuela pasó los años de su niñez, que en la escuela ha visto deslizarse el periodo de su juventud, y que en la escuela ha sido sorprendido por la edad madura; un maestro de instrucción primaria, que ha vivido

(48) ANÓNIMO (1877): Bibliografía. *Guía del magisterio*, 20 de julio, 154-155.

(49) ANÓNIMO (1877): [Anuncio]. *Guía del magisterio*, 20 de julio, 156; ANÓNIMO (1877): [Anuncio]. *El Magisterio Español*, 2ª época, año 11, 616, 30 de junio, 4.

(50) ANÓNIMO (1877): Bibliografía. *El Magisterio Balear*, año 5, 28, 14 de julio, 223.

Julián López Catalán. Nuevas noticias del ilustre pedagogo de San Martín del Río

siempre entre niños, hablando como ellos, pensando con su misma sencillez, razonando con su trivial lenguaje, y hasta venciendo siempre las dificultades que sus personales condiciones le oponían para hacerse entender mejor de sus discípulos [...] ⁵¹.

A continuación entra en el análisis de la vida familiar y de su influencia en la educación de los hijos, destacando la responsabilidad de los padres en la misma y la necesidad de secundar los esfuerzos formadores de los maestros. El discurso continúa tras la segunda entrega, en otras que no hemos podido localizar ⁵².

Lo mismo que ocurría con la *Guía del magisterio*, también aparecerá en *El Magisterio Balear* un anuncio de la obra *La Escuela primaria* de López Catalán, sólo que dos años después de la reseña citada ⁵³. Debía ser costumbre entre editores y autores, enviar un ejemplar del libro a la revista y, si la reseña era del gusto del autor, es posible que se contratase algún anuncio.

Cuando el 23 de enero de 1879 el rey Alfonso XII inauguraba en Madrid una nueva escuela municipal, la prensa de la Corte hizo una extensa descripción de la modernidad y el lujo de sus instalaciones, dando detalles de los nuevos y variados materiales didácticos que tenía. Pues bien, junto a mapas, mecanismos científicos de precisión, material de laboratorio, etc., en gran medida traídos del extranjero, el redactor de la reseña no se olvida de incluir “la utilísima *Caja enciclopédica* del ilustrado pedagogo español Sr. López Catalán, de Barcelona” ⁵⁴.

En 1879 se publicaba la primera edición del *Libro de los párvulos*, “que bien harían en comprarle y leerle muchos que ya no lo son”, según una nota informativa, que añade además: “contiene principios sencillísimos de religión, historia, ciencias y artes, y una sección recreativa de cuentos, y cuesta 4 reales ejemplar” ⁵⁵. La obra tuvo tal éxito que sus ediciones se sucedieron una tras otra, así hasta llegar nada menos que a la 23ª (Barcelona, 1927). Llevaba por subtítulo el de “Primer libro de lectura corriente destinado a completar la educación infantil”, y constaba de 170 p. en 8º. Junto al retrato del anciano autor figura esta significativa dedicatoria de los editores:

“Como tributo a la buena memoria del malogrado actor de este libro, eminente pedagogo, maestro de párvulos modelo, y padre amoroso de los pequeñuelos, ponemos su retrato en esta edición, recuerdo humilde pero afectuoso, al eximio maestro”.

(51) LÓPEZ CATALÁN, J. (1877): Breves reflexiones sobre la educación doméstica. *El Magisterio Español*, 2ª época, año 11, 616, 30 de junio, 1-2.

(52) LÓPEZ CATALÁN, J. (1877): Breves reflexiones sobre la educación doméstica. *El Magisterio Español*, 2ª época, año 11, 618, 10 de julio, 1-2.

(53) ANÓNIMO (1879): [Anuncio]. *El Magisterio Balear*, año 7, 25, 21 de junio, 8.

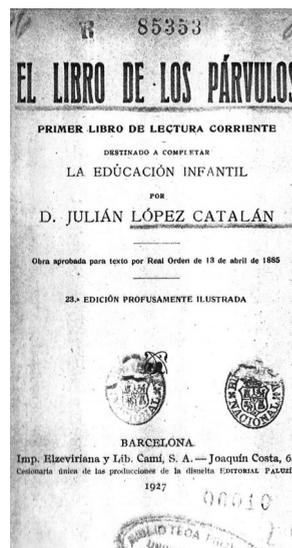
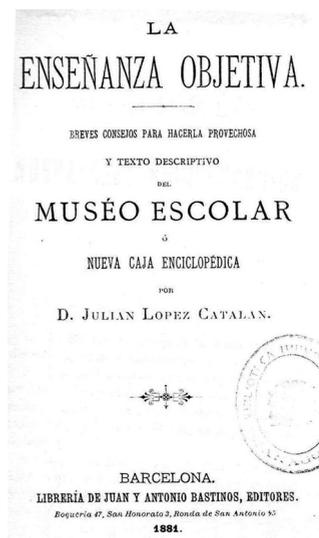
(54) X. (1879): Una nueva escuela en Madrid. *La Época*, 9.562, 3 de febrero, 1.

(55) ANÓNIMO (1879): [Publicación del Libro de los párvulos]. *El Amigo*, año 2, 49, 26 de enero, 4.

Cuando en 1880 el periodista gerundense José Martín pretende en un artículo que ocupará casi toda la portada del periódico, dar una explicación de lo que es el comercio, honestamente reconocerá en los renglones finales: “Y damos por terminado nuestro primer artículo; para escribir el cual, hemos tenido a la vista el ilustrado *Programa de Industria y Comercio* de D. Julián López Catalán”⁵⁶.

Más importante para nosotros es su *Froebelianismo puro y neto*, impreso en Barcelona en 1887 en la Librería de Juan y Antonio Bastinos, con 79 p. en 8°. Lleva un significativo subtítulo que dice: “Breve historia de dos arrepentidos, escrita antaño por Zenón Palá Tullácija, y publicada hogaño, para evitar nuevos deslices, por ...”. Se trata de una especie de novelita o de cuento, en la que el protagonista -Zenón- ilustra con comentarios sencillos las bases más importantes del pensamiento de Federico Froebel, y sobre todo los inconvenientes que pueden acarrear los intentos de trasladar bruscamente a la sociedad española esas teorías. Naturalmente que el de San Martín se identifica con el narrador, hasta el punto de que si observamos con cuidado las letras que componen el nombre ficticio que va en el subtítulo, comprobaremos enseguida que se corresponden una por una con las de D. Julián, acentos incluidos.

Sabedor de las diferentes -a veces encontradas y erróneas-, opiniones que por entonces se tenía del froebelianismo, con el libro se propuso explicar de manera sencilla y amena las claves principales de esta filosofía pedagógica. Tras la “Introducción ó lo que sea”, siguen hasta diez capítulos en los que con claridad habla de la excesiva permeabilidad española para aceptar sin mayor reflexión cuanto llega de fronteras afuera.



Julián López Catalán. Nuevas noticias del ilustre pedagogo de San Martín del Río

El argumento es muy sencillo, el anciano maestro D. Zenón al leer en una gaceta la publicidad de una escuela “al estilo froebeliano”, desea conocerla de primera mano y visita a su director. Advierte enseguida una serie de contradicciones, y cómo los alumnos permanecen matriculados muy poco tiempo. A base de una serie de entrevistas con el director y con el joven maestro de párvulos que es un ferviente seguidor de las ideas del alemán, consigue hacerles ver lo poco práctico de sus intentos y, sobre todo, lo mal que han asimilado esas teorías. El tiempo y los resultados le darán la razón al viejo profesor de párvulos, y aquéllos sabrán reconocérselo.

Entre la prosa sencilla y bien enlazada, aparecen interesantes matizaciones a las indudables cosas aprovechables del froebelianismo. Vamos pues a espigar algunos de estos párrafos:

“Las sociedades no se han de reformar para introducir sistemas; son éstos los que han de modificarse para ser acogidos sin desconfianza”. Explica la falta de signos religiosos en la escuela “porque Froebel, como Rousseau, opina que la educación no debe ser dogmática ni obedecer a un plan preconcebido”. Así, tal como aconseja Giner de los Ríos y otros panegiristas, en la escuela conviene “neutralidad y laicismo”. Cuando sus opositores le arguyen que el plan de Froebel “se halla basado en una espiritualidad que casi raya en verdadero misticismo”, responden utilizando las palabras de otros críticos que “aun cuando Froebel nombra a Dios con mucho respeto, confunde en distintas ocasiones al Criador con sus criaturas; y que, como no distingue bien a aquél de éstas, identifica ambas ideas”.

Con todo, atribuye muchos de los defectos del froebelianismo a los discípulos que no han sabido aplicar correctamente sus teorías, pues reconoce “que Froebel, amigo mío, era tan profundo pensador como expositor prudente”. Acepta sin obstáculos buena parte de su ideario, sobre todo en lo que concierne a las condiciones de salubridad de las aulas, de la utilización de materiales para desarrollar la actividad manual y el intelecto de los niños, pero discrepa en la raíz del mismo. Al cabo “Froebel, como su maestro Pestalozzi y como su inspirador Rousseau, no han visto en el niño más que un miembro de la humanidad, de una humanidad soberbia e independiente; y antes que esto debieron ver al individuo que había de vivir en una sociedad particular, civil y religiosamente considerada”. De ahí, por último, la importancia de asimilar con detenimiento las novedades pedagógicas que llegan de fuera, no se trata tanto de trasplantarlas al pie de la letra como de tomar de ellas lo mucho o poco que de bueno puedan aportarnos.

En la breve reseña que dedicará a esta obra *El Magisterio Balear*, el redactor de la misma considera que López Catalán hace:

“una impugnación del sistema educativo de Federico Froebel, hecha en cuatro pinceladas y con gran maestría, aunque en un estilo ligero. Los argumentos contundentes de un D. Zenón convencen a un director de un colegio y a su maestro de párvulos de que dicho sistema está basado en tres errores cardinales: 1º que el niño es naturalmente bueno, 2º que la educación consiste en dejar obrar al ser racional, y 3º que la libertad y la espontaneidad del educando deben respetarse siempre; esto después de haberles hecho confesar que muchas de las ideas religiosas de Froebel son anticatólicas con ribetes panteístas.- Dada la competencia del autor, nuestro respetable amigo D. Julián López Catalán, no hay que decir que las 80 páginas en 8º del libro están bien aprovechadas y que su lectura es amena”⁵⁷.

En la prensa barcelonesa se anunciaba la salida de esta misma obra de López Catalán en la sección de Bibliografía, con los comentarios que pueden verse en el anexo 8. Años después, en un estudio dedicado a analizar la influencia en España del froebelianismo, P. de Alcántara reconocía que había que pasar “por alto algún que otro artículo de esos que por el sentido, la ocasión y la ligereza con que están escritos no dejan huella alguna”. Sin embargo, no ocurría lo mismo con “el tomo III de *El arte de educar*, dado a luz en Barcelona (1866) por el Sr. López Catalán, [donde] se hace cosa parecida al estudio que contiene la obra citada de M. Baudouin, aunque más limitado, pues sólo se dan a conocer los llamados ‘dones’ de Froebel y unos cuantos ejercicios de los que con ellos puede hacerse practicar a los niños”. Añade luego a pie de página la referencia bibliográfica completa de la obra del maestro turolense, para volver a él cuanto se ocupa de los primeros ensayos prácticos hechos en España del método de Froebel. Dice ahora:

“También el excelente maestro de párvulos de Barcelona D. Julián López Catalán (citado más arriba y de quien dijimos que dirigió la Escuela modelo de aquella ciudad, que, como la de Madrid, expidió certificados de aptitud), puso en práctica algunos ejercicios de los que se practican con los ‘dones de Froebel’, de los que ordenó una Caja: ambos hechos revelan lo muy poco que el citado maestro creyó deber aprovechar del método pedagógico de los Jardines de la infancia, respecto del que siempre se mostró en actitud más hostil que propicia”⁵⁸.

En la sección de anuncios de *El Magisterio Español* se ofrecía a la venta en 1881 la 3ª edición del *Programa de Religión moral e Historia sagrada* de López Catalán, convenientemente revisada y aprobada por la autoridad eclesiástica⁵⁹.

Sabedores que en la Biblioteca Nacional se conservaban bastantes ediciones de obras de Julián López Catalán -algunas de ellas de indudable interés para conocer su pen-

(57) ANÓNIMO (1879): [Bibliografía]. *El Magisterio Balear*, año 15, 2, 25 de mayo, 6.

(58) ALCÁNTARA GARCÍA, P. DE (1899): Del froebelianismo en España. *La Escuela moderna*, 1 de diciembre, 425-426.

(59) ANONIMO (1881): [Anuncio]. *El Magisterio Español*, 2ª época, año 15, 873, 25 de enero, 4.

Julián López Catalán. Nuevas noticias del ilustre pedagogo de San Martín del Río

samiento pedagógico-, a través de los servicios de documentación pudimos conseguirlas, por lo que las comentaremos brevemente. También hay que citar un nuevo librito del maestro de San Martín que no conocíamos y que la casa editorial Bastinos ofrecía a la venta, se trata del *Catálogo de libros y objetos de premio*.

No es raro encontrar periódicos oficiales que recomiendan sus libros o sus programas para las diferentes asignaturas que se impartían en las escuelas españolas. Es el caso de su *Programa de Agricultura*, que presentaban a la Comisión oficial para el fomento de la agricultura los libreros Juan y Antonio Bastinos⁶⁰.

También la prensa convencional se hacía eco de vez en cuando de anuncios publicitarios de sus libros, como ocurre con su *Biblioteca económica del maestro de primera enseñanza, o sea Arte de educar, curso completo de pedagogía teórico-práctico aplicado a las escuelas de párvulos*⁶¹. Por cierto, unos años después esta obra fue traducida al italiano tras la correspondiente autorización del autor⁶².

Bajo el título de *Petit a petit* escribió en francés una obra pedagógica Herding, cuya propiedad para la lengua española adquirió la casa editorial Bastinos, que luego encargó a Julián López Catalán y a José Bertomeu Jimeno el acomodarla a la gramática española. Se publicó con el título *Poquito a poco, lecciones intuitivas de lenguaje por Herding*, e incluía 200 grabados⁶³.

Asimismo nuestro maestro formaba parte de la relación de colaboradores de *Los Niños*. Revista de instrucción recreativa, que recogía “Cuentos, narraciones, historias, juegos y ejercicios de desarrollo intelectual para niños de uno y otro sexo”. Así al menos se consignaba en la portada del 4º tomo de esta revista que editaban en Barcelona los Bastinos⁶⁴. En la misma publicaba López Catalán un pequeño cuento titulado “Joaquín el ebanista”. Su protagonista es un niño huérfano de padre que, pese a su corta edad, trabajaba como aprendiz en una carpintería en la que apenas adelantaba debido a su escasa formación. Sin embargo la suerte le deparó conocer a un maestro, Julián, que lo fue instruyendo en los ratos libres en geometría para aplicarla luego a su trabajo y ayudar así a mejorar su promoción profesional. Nótese una vez más la querencia del maestro de San Martín por los niños huérfanos, el tono autobiográfico del cuento, así como el papel que se asigna en la educación del joven aprendiz⁶⁵. Hay todavía una segunda entrega del cuento en la misma línea que la primera⁶⁶.

(60) ANÓNIMO (1882): Anuncios oficiales. *Diario oficial de avisos de Madrid*, año 124, 268, 25 de septiembre, 1.

(61) ANÓNIMO (1884): [*Biblioteca económica*, de J. López Catalán]. *El Comercio*, año 23, 11.237, 2 de abril, 4.

(62) ANÓNIMO (1887): [Noticias]. *El Magisterio Balear*, año 15, 41, 8 de octubre, 5; ANÓNIMO (1887): [Noticias]. *El Magisterio Español*, 2ª época, año 21, 1.358, 20 de octubre, 4.

(63) ANÓNIMO (1885): Bibliografía. *El Día*, 12 de abril, 4.

(64) ANÓNIMO (1885): [Portada]. *Los Niños*, tomo 4, portada.

(65) LÓPEZ CATALÁN, J. (1885): Joaquín el ebanista, I. *Los Niños*, tomo 4, 1, 5-8.

(66) LÓPEZ CATALÁN, J. (1885): Joaquín el ebanista, II. *Los Niños*, tomo 4, 3, 41-44.

En la sección de Bibliografía del periódico barcelonés *La Dinastía*, se daba cuenta de la publicación del *Almanaque de la casa Bastinos para 1889*, dedicado a los suscriptores de *El Monitor de primera enseñanza* y a sus clientes. Y dice: “Forma dicho almanaque un bonito tomo de 92 páginas con magníficas viñetas y grabados-muestra de las distintas obras que editan los señores Bastinos, conteniendo además varias poesías y artículos originales de [...] López Catalán”⁶⁷. Unos años atrás, en el *Almanaque Bastinos para 1886*, también se incluía una colaboración de nuestro maestro⁶⁸.

Hasta los últimos momentos de su vida, continuó nuestro maestro trabajando en sus clases, publicando nuevos libros y corrigiendo las reediciones. De hecho, apenas un año antes de morir publicaba la *Educación de los sentidos*, tomo en 4º perteneciente a la 2ª serie de la “Biblioteca del maestro”, editado por la casa Bastinos, cuya recensión crítica puede verse en el anexo 9.

Anexos

ANEXO 1.- Convocatoria del premio que otorgaba Julián López Catalán dentro del programa que hacía la Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción.

“6º. Premio de 125 pesetas ofrecido por el M.I. socio D. Julián López Catalán al aspirante al magisterio de uno u otro sexo que reúna las siguientes condiciones:

1. Ser hijo legítimo de maestro que haya fallecido ejerciendo la enseñanza pública.
2. Tener cursadas y aprobadas en las Escuelas Normales todas las asignaturas necesarias para obtener el título de Maestro elemental o superior, o haber practicado con buena nota el examen de reválida sin haber hecho el depósito para la expedición del título hasta la fecha en que termine este concurso.
3. No poseerá bienes de fortuna ni renta que exceda de una peseta diaria.

Sera preferido, en primer caso, el huérfano de padre y madre; en segundo, el que haya obtenido mejores notas; en tercero, el más pobre, y, sobre todos, aquel que reuniendo las tres primeras circunstancias, haga o haya hecho sus estudios trabajando honradamente para alimentarse a sí mismo o para ayudar al sostenimiento de su madre o de algún hermano menor de edad”⁶⁹.

(67) ANÓNIMO (1887): Bibliografía. *La Dinastía*, 24 de diciembre, 3.

(68) V. (1886): Libros presentados a esta redacción por autores o editores. *La Ilustración Europea y Americana*, 6, 15 de diciembre, 112.

(69) ANÓNIMO (1885): Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción. *La Dinastía*, 21 de marzo, 1.768.

Julián López Catalán. Nuevas noticias del ilustre pedagogo de San Martín del Río

ANEXO 2.- Exposición de los maestros de Cataluña, redactada y firmada en primer lugar por Julián López Catalán, dirigida al resto de compañeros de toda España con sus reclamaciones al Gobierno por cuestiones profesionales.

“Mientras la ineptitud a que nos condena el artículo 11 del Real decreto de 2 de noviembre de 1888, no se justifique por quien corresponda o no se nos compense de alguna manera el perjuicio moral y material que nos acarrea, no dejaremos de clamar contra tamaño desafuero. La ley, que sabe que no hemos faltado a ninguno de los compromisos que contrajimos al tiempo de celebrar el convenio bilateral con ella, no puede negarnos ninguna de las ventajas que nos ofreciera; está en el ineludible deber de ampararnos en nuestros derechos y garantizarlos con todos los requisitos de fuerza con que pueda contar una ley orgánica nacional votada en Cortes, y cuyos efectos no pueden en buen principio de jurisprudencia ser destruidos por un Real decreto. Seguros estamos de que las autoridades que un día nos hicieron cumplir nuestros deberes han de apoyar nuestras justas y legales peticiones. Acudamos confiadamente a ellas, y cobijados bajo su justiciero amparo, pidámoslas: 1º Que se admita a oposición para las Escuelas de párvulos además de las maestras, a los maestros de párvulos que en la actualidad están de servicio. Y 2º Que, de no acceder a nuestra justísima y legal demanda, se anuncien todas las escuelas vacantes de párvulos sin distinción, tantas cuantas veces vacaren, al concurso y al ascenso para que los actuales maestros de párvulos puedan trasladarse y ascender en compensación del perfecto derecho que tienen a la oposición, guardando tan sólo para proveer por este medio entre las maestras las Escuelas de párvulos que no se hayan provisto en ninguno de los dos turnos arriba mencionados”⁷⁰.

ANEXO 3.- Necrológica publicada en el *Boletín de primera enseñanza de la provincia de Gerona*.

“D. Julián López Catalán.

Mal año para los maestros el de 1890. No ha querido despedirse sin llevarse a uno de sus más esclarecidos miembros.

D. Julián López Catalán ha fallecido, dejando el desconsuelo entre el magisterio público de España, y gratísima memoria entre el profesorado de párvulos, en su especialidad había formado, por su inteligencia y laboriosidad, la Escuela del buen sentido pedagógico, partiendo de los principios del inmortal Montesino.

Cuando en 1862, después de brillantes oposiciones, se hizo cargo de la Escuela modelo de párvulos de esta capital, dedicó toda su inteligencia y todo su celo para que la nueva institución respondiera a los fines que se propuso su ilustre fundador. No somos nosotros quienes hemos de juzgar sobre el éxito que alcanzó la Escuela

(70) ANÓNIMO (1889): Crónica. *La Dinastía*, 4 de diciembre.

modelo. En ella se formó esa pléyade de maestros que tanto renombre ha dado al magisterio público de párvulos de ésta y de otras provincias: puede juzgarla ese profesorado especial, 'hoy representante genuino de la Escuela de párvulos', que forma la más preciada corona de gloria que pueda tributarse al inolvidable Sr. López Catalán.

Resoluciones legislativas que respetamos, utopías que deploramos y radicalismos que nunca hemos comprendido, hicieron desaparecer el centro más fecundo para la enseñanza y educación del párvulo.- López Catalán fue mal considerado: su labor, empero, tuvo que ser coronada con el lauro; ya que el Patronato hubo de premiar su grandiosa obra distinguiendo con merecidos premios a los profesores-discípulos de tan esclarecido maestro.

Ha sido López Catalán, como maestro de las Escuelas de párvulos, el mejor entre los más buenos, desde que las fundó el eminente Montesino. Nadie puede ni debe disputarle esta gloria.- Como escritor profundo, práctico, elegante y castizo. Ahí tenemos su *Arte de educar*, obra que en otros países, en Alemania por ejemplo, habría bastado para poner al sencillo maestro a la altura de los más famosos pedagogos de Europa, aun prescindiendo de su *Escuela primaria* y del *Libro de los párvulos*, que son preciosos dones que nos ha legado su actividad y talento.

Por eso López Catalán no pertenecía ni podía pertenecer sino al magisterio público, que le respetaba y veneraba como se venera y se respeta a los grandes maestros. Por esto todos hemos sentido su muerte, porque su escuela educativa, saliendo del recinto de la escuela de párvulos, se difundía en todas las clases y grados de enseñanza imprimiendo ese carácter práctico que es la nota que predomina en la enseñanza verdaderamente aplicada.

Lloremos la muerte de López Catalán: depositemos una flor de gratitud sobre su tumba y un recuerdo imperecedero en nuestro corazón agradecido⁷¹.

ANEXO 4.- Artículo de Sebastián Fuentes Aguilera sobre la influencia de Julián López Catalán en las Asambleas pedagógicas.

“López Catalán y las Asambleas pedagógicas.

Descubriendo acerca de los motivos que hayan tenido los maestros reunidos en las 'Asambleas pedagógicas' para votar conclusiones por las que sólo la mujer pueda desempeñar las escuelas de párvulos, no hemos encontrado nunca estos acuerdos basados en fundamento sólido y racional. La ignorancia de las obras que han producido Montesinos, López Catalán, Collado y Tejada y hoy mismo produce el ingenio original y fecundo del señor Alcántara y García, continuador felicísimo de aquellos, decíamos, puede ser causa de esta conducta; pero vemos, con alegría, que el

Julián López Catalán. Nuevas noticias del ilustre pedagogo de San Martín del Río

magisterio conoce bien esos trabajos, que admira y elogia sin reservas. Otras veces nos argüíamos que acaso el profesorado español estaría en la creencia de que esos pedagogos lo han sido sólo de gabinete, elaborando en él y en él defendiendo doctrinas que luego han dejado mucho que desear en el terreno práctico, por falta de acertada y conveniente aplicación; y también en esto nos hemos equivocado, porque todos sabemos que el Manual de párvulos de Montesino, fue el fruto de la atención diaria y sostenida de ese ilustre patricio en las clases inglesas, durante su estancia en Londres; que el *Arte de educar* lo hizo López Catalán en su misma escuela, y a presencia de sus queridos párvulos recogió las observaciones que tanto llaman la atención de los hombres ilustrados. Collado y Tejada ensayó igualmente sus *Lecciones de cosas* en su instituto de Madrid. Pues ¿en qué consistirá entonces, repetíamos, el que los maestros, conociendo el bien que a la cultura patria han hecho estos notables pedagogos y el propio que ellos han recibido, tomando en sus incomparables obras ejemplos, consejos e inspiraciones, no hayan después por agradecimiento siquiera, por respeto a su memoria al menos, por consideración a la verdad sobre todo, por ellos sustentada, acatado sus mandatos? Y concretándonos a López Catalán ¿cómo se explica que el magisterio español, congregado en la Corte precisamente cuando aquél expirante en el lecho y dispuesto ya a entregar su prepotente espíritu al Criador, no tenga un recuerdo para él y lo olvide hasta el punto de tomar acuerdos en contraposición con sus advertencias? - ¿Cómo? - Respondió una voz a nuestras espaldas. - Pues haciéndose instrumento inconsciente de la Providencia, que ha dispuesto que todos los 'genios' mueran olvidados hasta de aquellos a quienes más beneficios hicieron"⁷².

ANEXO 5.- Biografía de Julián López Catalán publicada tras su muerte en la revista turolense de magisterio *La Unión*, tomada de *El Monitor de la primera enseñanza*.

“Como buenos compatriotas, y tratándose de una lumbrera del magisterio español de primera enseñanza que vio por primera vez la luz del mundo en nuestra provincia, no podemos dejar de reproducir de *El Monitor* la biografía y necrología de tan ilustre profesor.

Julián López Catalán.

¿Qué podremos decir al reseñar los méritos de nuestro malogrado amigo, que no lo digan con mayor elocuencia las tres palabras que componen su nombre? ¡Julián López Catalán! ¿Quién no le conocía? ¿Quién no le admiraba?

San Martín del Río, pueblillo de la provincia de Teruel, tuvo la dicha en 16 de febrero de 1834 de inscribir en su padrón de vecinos al nuevo ciudadano que había de ser

(72) FUENTES AGUILERA, S. (1893): López Catalán y las Asambleas pedagógicas. *El Mortero*, 101, 9 de agosto, 7.

con el tiempo y por su propio esfuerzo una gloria de la Pedagogía española. Sí, por su propio esfuerzo y a costa de sacrificios mil, pues huérfano nuestro López en edad aun temprana, tuvo no sólo que disputar a la adversidad su existencia, sino la de sus hermanos menores, que encontraron en él al perdido padre sin mermas en el franco y cariñoso afecto del hermano.

Maestro de primeras letras su padre, maestro quiso ser nuestro amigo; y cuan brillante carrera hiciera en la Escuela Normal de Zaragoza nos lo dice la nota de 'Sobresaliente' con que le fue expedido el título de Maestro superior. Poseía además el de la especialidad de párvulos obtenido en Madrid, y en Barcelona estudió el 4º año para Profesor Normal, si bien no adquirió este último título.

Después de haber ejercido la enseñanza privada por dos años, formó parte por oposición del profesorado público de Zaragoza, y de la escuela que allí dirigiera pasó en 1862 a la de párvulos de esta capital, que obtuvo en virtud de reñidísimas oposiciones, a las que se habían dado cita los mejores adalides en la especialidad de esta enseñanza.

Su escuela barcelonesa fue por el Gobierno declarada modelo, y de ella salieron en gran número maestros de párvulos que aun hoy ponen su conato de seguir las sólidas y trascendentales enseñanzas de su director y en imitarle en sus maneras, en su dicción y hasta en el timbre de su voz varonil.

Y nada más diremos de su escuela; Barcelona entera la conoce porque a ella acudían hijos de todas las clases de la sociedad: y su fama no sólo a España se ha extendido, sino que, traspasando las fronteras, ha llegado a lejanos países extranjeros. Todavía no hace un año era visitada por un delegado del Consejo Nacional de Educación de Buenos Aires.

Su celo por los adelantos de sus discípulos, la notoriedad de sus aptitudes y los excelentes resultados de su enseñanza, hubieron de atraer hacia su persona la atención de las autoridades, que lo distinguieron con toda clase de recompensas.

De la Junta provincial de Zaragoza tenía nuestro biografiado un Diploma de mérito y una Medalla de plata.

La de Barcelona en ocasiones varias lo propuso al Gobierno para diversas distinciones, habiéndosele otorgado una Mención honorífica y la Cruz de Caballero de la Orden de Isabel la Católica.

Pertenecía el finado a la Sociedad Económica de Amigos del País, y se enorgullecía de contarle en su seno la Barcelonesa de Amigos de la Instrucción, que lo había elevado alguna vez a la presidencia de la misma.

La vida trabajosa de la enseñanza no fue parte a menguar sus aficiones literario-pedagógicas, como lo atestiguan el gran número de obras que ha dejado editadas, casi todas por la Casa Antonio J. Bastinos.

Además de *El Sistema universal* de enseñanza que publicó junto al Sr. de Zabala; de *El pénsil de la niñez*, con el Sr. Puig y Seval, y de la gramática intuitiva *Poquito a poco* que escribió con el Sr. Bertomeu, compuso *El Arte de educar*, que formó parte de la

Julián López Catalán. Nuevas noticias del ilustre pedagogo de San Martín del Río

1ª serie de la Biblioteca del maestro, obra que ha sido traducida al italiano y que basta por sí sola a darle renombre imperecedero en la Historia de la Pedagogía Nacional; *La Educación de los sentidos* que corresponde a la 2ª serie de dicha Biblioteca; *La Escuela primaria*, enciclopedia en dos tomos que sustituye con grandes ventajas al antiguo Rueda; *El Libro de los párvulos*, que ha alcanzado en pocos años la 7ª edición; los folletos *Guerra a la ignorancia*, *El froebelianismo* y otros varios. En todas ellas brillan la claridad de concepto, la elevación de los pensamientos, una moral cristiana irreprochable, un buen sentido práctico y una dicción pura y una frase castiza y una construcción española clásica que hacían de los escritos de nuestro inolvidable López Catalán unos modelos de buen decir en su género, con fisonomía tan propia que era excusado poner la firma al pie de los mismos, porque sin ella se hubiera adivinado el autor.

En los veinte y tantos años que como redactor o colaborador compartió con nosotros las tareas periodísticas de *El Monitor*, hémosle visto sereno y tranquilo aprisionar la pluma y obligarla a escribir lo que sólo quería que escribiese, suave, mesurado en la forma cuando censuraba, pero firme, grave e irrefutable en los conceptos.

Tal es el maestro y tal es el escritor que una bronquitis crónica ha llevado al sepulcro cuando todavía podía esperar la patria abundantes y sazonados frutos de su laboriosidad y talento.

Al entierro del que fue en vida Julián López Catalán, acudieron muchos profesores y amigos, que los tenía en todas las clases de la sociedad.

Sobre el féretro depositaron hermosas coronas sus discípulos, y entre ella descollaba la que llevaba esta inscripción: 'A López Catalán su amigo Antonio J. Bastinos'.

Sostenían las cintas que del féretro pendían D. Francisco P. Vidal y Rosselló en representación de la M.I. Junta de primera enseñanza; D. Antonio J. Bastinos, delegado por la Sociedad Económica de Amigos del País; el Dr. D. Santiago Mundi, vicepresidente de la Barcelonesa de Amigos de la Instrucción; D. Francisco A. Valls y Ronquillo, en representación de *El Monitor*; D. Domingo de Zabala, Decano de los maestros de esta ciudad, y el apreciable joven D. Cayetano Arañó, como uno de los antiguos discípulos del finado.

Tras el coche mortuario iba una sección de párvulos con los profesores auxiliares de la escuela que dirigió el finado, todos de luto, con el estandarte de negro crespón cubierto. Seguía numeroso duelo dirigido por el Excmo. Sr. D. Juan Coll y Pujol, digno Alcalde constitucional, Rdo. D. J. Ildefonso Gatell, cura párroco de Santa Ana, en cuya demarcación radicaba la escuela, el Inspector de la provincia D. Manuel Álvarez, D. Eduardo Puig de la Junta local y D. José Bertomeu, redactor de *El Monitor*.

El cadáver en coche de lujo y precedido por la Rda. Comunidad de Belén con Cruz alta, fue acompañado hasta la plaza de la Paz y de allí al Cementerio del Sudeste.

Descanse su alma en paz"⁷³.

(73) [BERTOMEU, J.?] (1891): Julián López Catalán. *La Unión*, año 12, 2, 11 de enero, 4-5.

ANEXO 6.- Breve reseña de la obra *Guerra a la ignorancia. Apuntes sobre el mejoramiento de la educación del pueblo. Folleto dedicado a las Cortes Constituyentes por D. Julián López Catalán, maestro superior de primera enseñanza.*

“Notable este folleto por su fondo y bellas formas, consagrado a la defensa de las escuelas de párvulos, es de grande oportunidad en los momentos en que va a discutirse la nueva Ley de Enseñanza.

El sumario sólo de los capítulos da a conocer su importancia. Helo aquí:

- Guerra a la ignorancia.
- La estadística y la enseñanza.
- Un recuerdo.
- Qué pueden ser las escuelas de párvulos.
- La familia y la escuela.
- La escuela de párvulos y la elemental.
- La escuela de párvulos y la primera enseñanza.
- Errores.
- Organización de las escuelas.
- Del personal.
- Pareceres encontrados.
- Mi opinión.
- Preocupaciones.
- Establecimiento de escuelas.
- De los maestros.
- De las ayudantes.
- Provisión de escuelas.
- De los sueldos.
- Epílogo”⁷⁴.

ANEXO 7.- Recensión del *Programa de Gramática castellana* publicado por Julián López Catalán.

“El nombre solo de D. Julián López Catalán, tan conocido del magisterio por su magnífica obra *El Arte de educar*, recomienda la obrita de que ligeramente vamos a ocuparnos. Menos reformador que el Sr. Alda, el ilustrado director de la Escuela-modelo de Barcelona y de *El Monitor de primera enseñanza*, se separa menos de la Gramática de la Academia en su obrita *Programa de Gramática castellana*, no obstante de introducir en ella algunas modificaciones, convenientes en nuestro humilde concepto, para el sucesivo progreso de la enseñanza en nuestro idioma.

Julián López Catalán. Nuevas noticias del ilustre pedagogo de San Martín del Río

Admite ocho partes de la oración, suprimiendo el participio y formando una sola del nombre y adjetivo; prescinde del género ambiguo reconociendo sólo cinco; como pronombres cuenta sólo los personales; en los tiempos de los verbos cambia el nombre de algunos, y reconociendo que tienen carácter de futuros todos los del modo subjuntivo; en el artículo admite de cuatro clases: especificativos, demostrativos, posesivos y numerales; y, como casi todos los modernos gramáticos prescinde completamente de la declinación, pensando sin duda, muy acertadamente por cierto, que pasaron los tiempos en que la enseñanza de la gramática castellana no era más que el prólogo de la del latín.

En las otras partes de la gramática, que trata muy someramente, no introduce tantas modificaciones, terminando la obra con unas ligeras 'naciones generales del arte de escribir en prosa y verso', muy adecuadas a los niños para quienes se destina.

La forma dialogada y la concisión de las preguntas y respuestas que no por eso son menos claras, hacen que la enseñanza de la gramática sea fácil y amena; y si bien el Sr. López Catalán ha bautizado su obrita con el modesto título de *Programa*, ¡ya nos contentaríamos con que la mayor parte de los niños que salen de las escuelas supieran las 62 páginas en 8º de que consta. En lo que se refiere a la impresión, baste decir que es editada por la acreditada casa de los Sres. Bastinos, con lo cual queda hecho su elogio"⁷⁵.

ANEXO 8.- Reseña bibliográfica de la obra de Julián López Catalán, *El Froebelianismo puro y neto*.

"Bibliografía.

La reputada casa editorial de los señores Bastinos acaba de publicar un interesante libro titulado *El Froebelianismo puro y neto (breve historia de dos arrepentidos)*, debido a la correcta pluma del distinguido maestro público Don Julián López Catalán. En la obra a que nos referimos, y por medio de amenísimos diálogos, se da a conocer de un modo claro el sistema educativo de Froebel y las consecuencias que en la práctica produce su aplicación en nuestras escuelas. El señor López Catalán hace ver claramente el pro y el contra del sistema en cuestión, descubriendo los puntos culminantes de la doctrina froebeliana, señalando sus tendencias opuestas a toda disciplina y a toda ortodoxia, y viniendo a concluir que sus procedimientos aceptables y útiles se usaban ya en tiempos remotos.

En suma: el citado libro es una fina y razonada crítica de las doctrinas de Froebel, que será leída con fruición por todos los que se dedican a la instrucción de la niñez"⁷⁶.

(75) ANÓNIMO (1873): Bibliografía. *El Magisterio Balear*, año 2, 14, 20 de mayo, 3-4.

(76) ANÓNIMO (1887): Bibliografía. *La Dinastía*, 10 de mayo, 3.

ANEXO 9.- Recensión de la obra de Julián López Catalán *Educación de los sentidos*.

“*Educación de los sentidos* se titula el 4º tomo que acaban de publicar en la ‘Biblioteca del Maestro’, 2ª serie, sus editores Sres. Juan y Antonio Bastinos de Barcelona.

Es su autor el reputado maestro de párvulos D. Julián López Catalán, bien conocido a la vez por sus importantes obras *El arte de educar*, *La escuela primaria*, *El libro de los párvulos*, *El froebelianismo*, etcétera; en todos los cuales brilla un espíritu racionalmente progresivo, un perfecto sentido moral y un pleno conocimiento de cómo deben dirigirse los niños para conseguir su armónico desarrollo desarrollando paulatinamente todas sus facultades.

En la *Educación de los sentidos* no se limita el Sr. López Catalán a su estudio y descripción fisiológica, sino que traza al educador un trillado camino por medio de prácticos ejercicios, para educar por medio del juego los órganos sensorios de los niños hasta donde cabe en los límites de la escuela primaria. A los correspondientes al órgano del oído acompañan algunas composiciones musicales, para la práctica de lo que el Sr. López Catalán aconseja a los maestros.

Recomendamos esta obra a nuestros lectores, así como de la Biblioteca de que precede, núcleo importantísimo para el estudio de las varias fases de la pedagogía, a la altura de los últimos adelantos conseguidos en España y el extranjero”⁷⁷.

Bibliografía

- [¿BERTOMEU, J.?] (1891): Julián López Catalán. *La Unión*, año 12, 2, 11 de enero, 4-5.
- JAIME LORÉN, J.M. DE (2017): Graduados de la zona del Jiloca en la Escuela Normal de Magisterio de Zaragoza. *Cuadernos de Etnología. Baile de San Roque*, 30, 41-74.
- JAIME LORÉN, J.M.; JAIME GÓMEZ, J. DE (1994): Julián López Catalán (San Martín del Río, 1834 - 1890). Notable escritor y maestro. Figura clave en la Historia de la Pedagogía Española. *Xiloca*, 14, 185-211. Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca.
- MATEO SORIANO, M. (1993): *D. Julián López Catalán: un introductor-difusor de las escuelas de párvulos en España*. Tesis doctoral dirigida por León Esteban Mateo. Universitat de València (Estudi General).